

Familia Misionera

Introducción

¿Dónde estudiarán mis hijos en el campo misionero?
 ¿Cómo se adaptará mi familia a un nuevo país y cultura?
 ¿Cómo haré para que mis hijos más pequeños entiendan que deben dejar su país, casa, abuelos y amigos?
 Estas son sólo algunas preguntas que surgen en tu cabeza cuando consideras ir al campo misionero junto a tu familia. Las familias misioneras enfrentan muchos desafíos a la hora de ir al campo.

No será algo fácil pero tampoco es una misión imposible. Dios los ha llamado y les dará las respuestas y creatividad para cada nuevo reto. Así que debes tomar en cuenta este capítulo para que tu ida al campo como familia sea efectiva.

Objetivos

- Que sepas cómo afecta a la familia los cambios culturales y transiciones.
- Que practiques e implementes formas creativas de ayudar a tus hijos en la adaptación al campo.
- Que tomes en cuenta lo que debes evaluar en cuanto a la educación de tus hijos.
- Que sepas mantener un equilibrio entre el ministerio y familia.



Video 1: Familias Misioneras

Mira el video **Familias Misioneras** para empezar con este tema.



Mentor 1: Familias Misioneras

Comenta con tu mentor sobre lo que has visto en este video. ¿Cuáles son algunas de las inquietudes que tienes como familia misionera

que va al campo? ¿Cómo crees que puedes ayudar a tu familia a que entienda su parte en la misión?



Control de Actividades

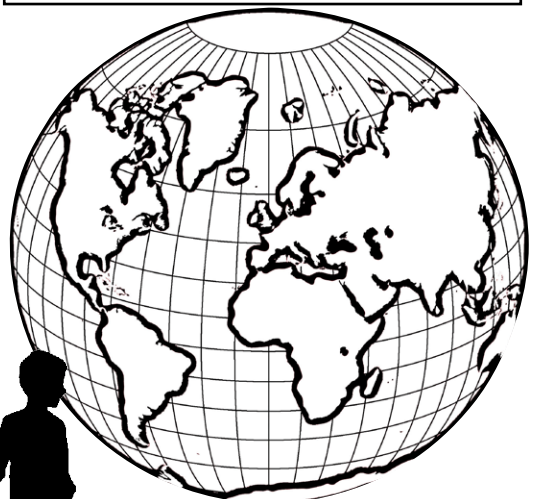


Marca con un check cuando hayas concluido con cada una de las actividades de

Familia Misionera.

ACTIVIDAD

- ☐ **Video 1:** Familias Misioneras
- ☐ **Mentor 1:** Familias Misioneras
- ☐ **Reflexión 1:** ¿Matrimonio o Ministerio?
- ☐ **Mentor 2:** ¿Matrimonio o Ministerio?
- ☐ **Actividad 1:** Revista VAMOS
- ☐ **Reflexión 2:** Para la Pareja
- ☐ **Preguntas 1:** Para la Pareja
- ☐ **Actividad 2:** Para la Pareja
- ☐ **Video 2:** Consejos para la Pareja Misionera
- ☐ **Mentor 3:** Consejos para la Pareja Misionera
- ☐ **Actividad 3:** Consideraciones para la Familia
- ☐ **Actividad 4:** Entendiendo a los Hijos de Misioneros
- ☐ **Mentor 4:** Hijos de Tercer Cultura
- ☐ **Video 3:** Familia Muñoz
- ☐ **PowerPoint:** Educación de los Hijos
- ☐ **Actividad 5:** Ayuda a Tus Hijos
- ☐ **Actividad 6:** Busca Consejo
- ☐ **Preguntas 2:** Tiempo de Calidad



¿Matrimonio o Ministerio?

El gran misionero William Carey pensó que tenía que elegir entre el ministerio o el matrimonio, así que tomando a su hijo de 8 años, se embarcó hacia la India, dejando a su esposa Dorothy embarazada y a sus otros dos hijos. Por diferentes motivos no pudo llegar a la India y regresó a casa. La siguiente vez, convenció a su esposa de ir juntos a India, pero no les fue bien como matrimonio. Su esposa Dorothy falleció años más tarde. Después, William se volvió a casar con una mujer llamada Charlotte y continuó haciendo misiones pero esta vez, no escogió entre el matrimonio y familia sino que relacionó ambos. William y Charlotte pudieron construir una hermosa relación en el ministerio y cuando ella murió, William afirmó que la muerte de su esposa era la más grande pérdida que como hombre tenía que vivir.

Hoy, ni la iglesia ni la agencia misionera permitirían que un matrimonio se rompa para ir al campo. Sin embargo, todavía hay algunos que piensan que hay que elegir entre el matrimonio y el ministerio.

Afortunadamente, la Biblia nos da un ejemplo de un matrimonio trabajando juntos en un ministerio transcultural: Priscila y Aquila (Hch. 18, Ro. 16, 1 Co. 16, 2 Ti. 4). Siempre se les menciona sirviendo juntos en una variedad de ministerios, como un equipo, sin que uno sea más importante que el otro.

Muchos misioneros han encontrado que su matrimonio es su ministerio. Una misionera dijo: "Nos hemos dado cuenta que nuestros estudiantes de la escuela de teología están leyendo nuestras vidas con más atención que escuchando lo que les enseñamos". Y es que la manera en la que vives, puede hablar tan alto que los locales no



escucharán lo que estás diciendo.

Pocos misioneros tienen discípulos que les digan que una lectura o una prédica haya cambiado sus vidas. Sin embargo, sí son muchos los que tienen personas que vienen y les dicen que sus acciones, vidas y matrimonios; han influenciado en ellos enormemente.

Cuando la gente local entra a las casas de los misioneros, están entrando a la residencia de los "embajadores de Dios". La manera en que los esposos se tratan el uno al otro y a las visitas que llegan a sus casas, impacta y es testimonio para los demás.

Extracto de Missionary Marriage Issues: Marriage or Ministry? by Ronald Kotesky



Reflexión 1: ¿Matrimonio o Ministerio?

¿Qué tienen como familia que podría impactar el lugar donde van a servir?



Mentor 2: ¿Matrimonio o Ministerio?

Discute con tu mentor las siguientes preguntas. También háblalas con tu esposa(o).

1. ¿Crees que es necesario escoger entre el matrimonio o ministerio? ¿Por qué? ¿En qué tipo de situaciones se podría experimentar esta presión por decidir?
2. ¿Cómo se siente tu cónyuge en cuanto a la decisión de salir al campo? ¿Es una pasión que comparten juntos?
3. ¿Cómo ves a tu esposa(o) sirviendo contigo en el ministerio? ¿Están acostumbrados a servir juntos? ¿Preferirías que cada uno tenga un ministerio diferente?



Actividad 1: Revista VAMOS

Revisa la revista **VAMOS: La Familia en Misiones** y contesta las siguientes preguntas:

En la pág. 2 se describen ocho pautas para involucrar a la familia en misiones. Escribe las que llamaron más tu atención y explica, ¿cómo las estás aplicando en tu propia familia?

Después de leer los testimonios de diferentes familias misioneras, ¿qué expectativa tienen como familia que va al campo? ¿Con qué temores se enfrentan?

Para la Pareja

Mantener una buena relación de pareja es esencial para que la familia misionera sobreviva en el campo. Ésta se enfrentará a diferentes retos, propios de la adaptación cultural y de los cambios en el estilo de vida.

Lorna Jacobson, Coordinadora del Cuidado de los hijos de misioneros de SIM, ha servido por 16 años con su familia como misioneros en Etiopía; dice que la transición y choque cultural ponen a la pareja en estrés. “Un esposo y una esposa pueden procesar el cambio de una forma diferente y experimentar distintos grados de choque cultural. Por eso una buena preparación es de mucha ayuda”, afirmó.

Van a enfrentar diferentes factores de estrés que pueden perjudicar su vida como esposos y por ende a su familia. Por eso, hay que aprender a cultivar tiempos juntos, que son necesarios para fortalecer su relación y mantenerla saludable. Ese tiempo no puede ser robado por el ministerio o las circunstancias culturales.

Jessie Ritchey, misionera y consultora de Cuidado Integral, cuenta lo que ella y su esposo hicieron:



“Mi esposo y yo vivimos por ocho años en un pueblo pequeño a dos horas de la ciudad capital en un país de África occidental. El único lugar para salir era una tienda pequeña que tenía unas cuantas mesas, y que cuando había electricidad; podías ordenar una Coca Cola helada mientras tenías que espantar las moscas y la gente estaba mirándote. Así que fuimos creativos.

Cuando los niños eran pequeños, los poníamos en la cama y mi esposo iba al pueblo a comprar una comida que eran trozos de carne insertada en palos y papas fritas. Yo adornaba una pequeña mesa en el comedor, preparaba una ensalada y un postre. Inventamos nuestro propio restaurante, ahí mismo; estaba en nuestro presupuesto y no teníamos que preocuparnos por alguien que cuidara de los niños. Cuando los niños crecieron y empezaron la escuela, estábamos en una ciudad más grande. Así que cada martes en la mañana íbamos a tomar desayuno afuera y pasábamos largas horas conversando”.



Reflexión 2: Para la Pareja

Tal vez no te imaginas qué clase de problemas pueden aparecer en un matrimonio

que va a servir en otro país, reflexionen sobre ello.

Jessie Ritchey dice que la pareja debe hacerse las siguientes preguntas:

¿Están listos para ser amigos, amantes, colegas, compañeros de aprendizaje de idiomas y padres juntos sin el soporte de una iglesia, familia y otros amigos?

¿Qué tan bien trabajan juntos?

¿Están dispuestos a apoyarse en el proceso de aprendizaje de otro idioma o tienen la necesidad de competir sintiéndose amenazados por el éxito de su pareja?

¿Están familiarizados con los roles de la mujer y el hombre en la cultura a la que se mudarán?

¿Cómo pueden mantener su matrimonio y romance vivo en esta nueva cultura?



Preguntas 1: Para la Pareja

¿Tienes algún día o tiempo especial que pasas con tu pareja regularmente? ¿Por qué lo ves importante o por qué no?

¿Qué hábitos o costumbres puedes establecer con tu cónyuge para mantener tiempos juntos?

¿Cuáles serían algunas dificultades con las que tendrías que luchar para mantener la relación de pareja en el campo? ¿Cómo combatirlas?

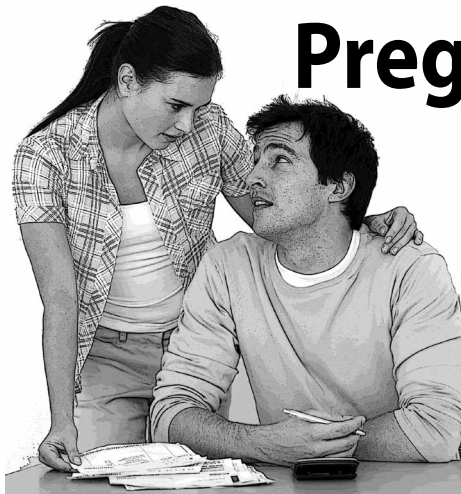
¿Cómo podrían cuidarse mutuamente para mantener la fidelidad y una buena vida de intimidad? Conversen al respecto.



Actividad 2: Para la Pareja

Lee el documento **Preparando Parejas Misioneras para el Estrés Cultural** para que entiendan cómo

afecta el estrés cultural en tu matrimonio y puedan prepararse para enfrentarlo. Tomen tiempo para discutir algunos de los puntos mencionados y discutan las preguntas en la próxima página.



Preguntas para Conversar

Muchos factores estresantes enfrentan las parejas misioneras que se están preparando para ir al campo. Para estar mejor preparadas, las parejas deben desarrollar un plan paso a paso sobre cómo manejarán varios factores de estrés que puedan aparecer. En los meses antes de ir, separa un tiempo cada semana para trabajar en una o más de las preguntas de abajo. Idealmente, habrán trabajado en todas las preguntas antes de mudarse a otro país. Esta agenda semanal deberá continuar después de haber llegado al nuevo país.

1. ¿Con qué problemas maritales están lidiando ahora? ¿Cómo pueden trabajar en ellos antes de mudarse fuera del país?
2. ¿Qué puedes hacer como esposo para que tu esposa se sienta amada y respetada? ¿Qué puedes hacer como esposa para mostrar respeto y amor a tu esposo?
3. ¿Cómo esperan balancear el ministerio con la familia y con los locales?
4. ¿Cómo enfrentarán y decidirán acerca de adaptarse a las diferencias culturales? ¿De qué diferencias culturales son conscientes en este momento?
5. Cada cónyuge debe leer un libro sobre estrés cultural y compartir qué es lo que está aprendiendo.
6. Después de investigar sobre el nuevo país, compartan lo que han aprendido.
7. ¿Están orando juntos por su futura mudanza? ¿Cuáles son las cosas que ya saben que van a enfrentar? ¿Qué podría ser inesperado? Oren por ello.
8. ¿Cuál es su plan (incluyan pasos específicos) sobre cómo manejar estos diferentes factores de estrés juntos?
9. ¿Cuáles son sus expectativas sobre el estudio del idioma? ¿Cómo pueden ayudarse el uno al otro?
10. ¿Cuáles son tus expectativas del equipo y las expectativas que ellos tienen de ustedes? Si no se han comunicado con su equipo sobre las expectativas, háganlo. Llamen o escriban al equipo con cualquier pregunta que tengan. Pregúntenle al equipo si tienen alguna pregunta para ustedes.
11. ¿Qué cambios están esperando con respecto a sus roles?
12. ¿Cuáles son las más grandes preocupaciones que tiene cada uno sobre su futuro ministerio?
13. Cada uno comparta diez ideas para demostrar habilidades de ser un oidor activo. Aplíquenlas.
14. Practiquen verbalizando sus emociones compartiendo una idea, un sentimiento y una convicción.
15. Programa un tiempo semanal para continuar teniendo un tiempo juntos después de que lleguen a su nuevo país.
16. ¿Cuál es tu visión? Escribe una declaración de visión para tu familia así como para tu ministerio entre los locales.
17. ¿Cuáles son algunas metas ministeriales que cada uno tiene? ¿Cómo pueden ayudarse el uno al otro a cumplirlas?
18. ¿Con qué frecuencia van a tomar descansos? ¿Cuándo serán sus días libres? Planeen al menos tres escapadas de un día al año. Planeen las próximas vacaciones del año y márkennla en el calendario. ¿A dónde irán?
19. ¿Hay alguna pareja mentora que pueda hablar con ustedes durante el tiempo de estrés cultural? Escriban qué es lo que les gustaría de los mentores y déjenlos compartir lo que ellos esperan de ustedes. Vayan a través de ello juntos.
20. A medida que enfrentan nuevas tensiones, ¿qué podrían hacer para reducir el número de tensiones que ya tienen?

Fuente: artículo "Preparando Parejas Misioneras para el Estrés Cultural" de Sue Eenigenburg



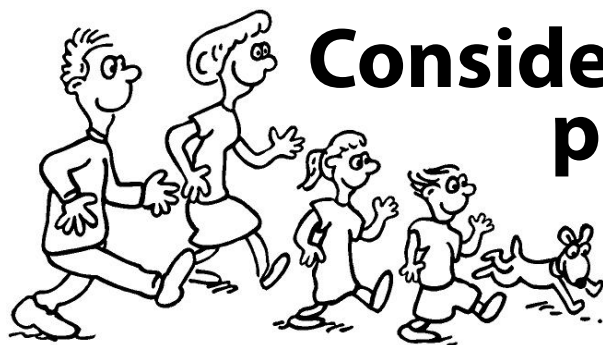
Video 2: Consejos para la Pareja Misionera

Mira el siguiente video con testimonios de diferentes parejas misioneras y sus propias recomendaciones para cuidar el matrimonio.



Mentor 3: Consejos para la Pareja Misionera

Conversa con tu mentor sobre los consejos de los misioneros y habla de las posibles dificultades que podrías experimentar.



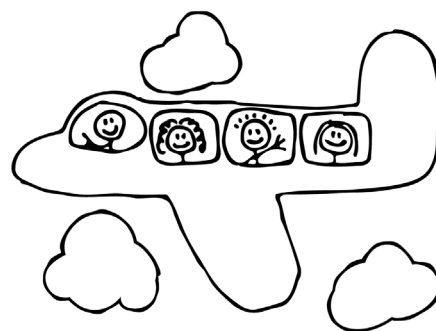
Consideraciones para la Familia

“Nuestro hijo es parte de nuestro ministerio. Si bien no trabaja directamente porque es un niño, él conoce a las personas con las que trabajamos, se interesa y ora por ellos. El entiende que lo que hacemos es para el avance del Evangelio”.

Juanita Cruz, Coordinadora Administrativa de SIM OCLA

Si vas a ir al campo misionero con tu familia debes considerar involucrar a todos en esta tarea. Este ministerio no sólo afecta al esposo o esposa, sino que los hijos están aprendiendo de tu vida lo que es amar, servir y estar dispuestos a salir de su tierra por obediencia a Dios. Es un privilegio hermoso que como familia puedan estar juntos sirviendo a Dios. Pero así como hay cosas muy buenas, también la misión implica un sacrificio para ellos como: dejar a sus abuelos, amigos, su propia identidad, etc. Debes entender que además de ocupar tu tiempo en el ministerio, debes ayudar a tu familia en el proceso de adaptación y necesitas considerar los cambios y cómo éstos afectan sus vidas.

Dorothy Haile, Coordinadora Internacional de Educación de Hijos de Misioneros de SIM, explica algunos aspectos en los que la familia es afectada cuando piensa ir al campo misionero: “El rol de los padres será afectado, las actividades diarias cambiarán, la alimentación, casa y especialmente las actividades para los niños pueden convertirse en algo totalmente diferente. Si la familia vive por muchos años en el nuevo país y los hijos crecen ahí, ellos se convertirán en “hijos de tercera cultura”, es decir que no son completamente de la cultura del país de sus padres ni de la cultura donde su familia sirve. Experimentarán muchas transiciones y vivirán en diferentes ambientes culturales; así que experimentarán muchas emociones positivas (y probablemente algunas negativas) acerca de su crianza. Tendrán también que pensar mucho sobre su propia identidad y pueden tener dificultades para responder preguntas sobre de dónde provienen, típico de los hijos de tercera cultura”.



Estos son algunos aspectos a considerar:

- ☐ El lugar donde irás. ¿Cómo afectará a la familia e hijos? ¿Su cultura, su religión, el estilo de vida, etc.?
- ☐ La edad y personalidad de tus hijos. Mientras más pequeños la adaptación puede ser más fácil. Cuando son adolescentes la crisis por el cambio puede ser más fuerte o pero esto varía de acuerdo a la personalidad del hijo y cómo haya sido formado en su visión por las misiones.
- ☐ La educación de los niños. ¿Dónde van a estudiar y cuáles son las mejores opciones para su educación? Al lugar a donde irás, ¿hay escuelas o necesitarán educación a distancia o en casa?
- ☐ El idioma del lugar y la necesidad de aprender inglés.
- ☐ Cómo es el equipo misionero y si ellos tienen hijos.
- ☐ ¿Dónde van a vivir? ¿Habrá un cuarto especial para tus hijos?
- ☐ Salud. ¿Hay dónde atenderse en caso de enfermedad o accidentes?
- ☐ Seguridad y emergencias. ¿A quién recurrir? ¿Qué deben aprender como familia antes de ir?
- ☐ ¿Qué deberán dejar y llevar? ¿Qué representa su hogar, sus tradiciones familiares?
- ☐ ¿Hay requisitos especiales para menores de edad en cuanto a la visa o residencia?



Actividad 3: Consideraciones para la Familia

Después de leer la lista antes mencionada, escribe otras preguntas y consideraciones que debes analizar con tu pareja antes de ir al campo como familia. Conversen al respecto. Habla con tus hijos directamente para ver cuáles son sus inquietudes. Cada una de sus preguntas y emociones son válidas y deben ser tratadas con compasión.

Entendiendo a los Hijos de Misioneros

La vida de los hijos de misioneros está llena de cambios. Llegan a un nuevo país y se quedan allí entre dos a cuatro años o tal vez más tiempo y luego deben prepararse nuevamente para regresar a su propio país. Cada vez que se mudan deben decir adiós a todo y a todas las personas que conocen. Además deben adaptarse al nuevo idioma, cultura, sistema escolar, amigos, etc. Probablemente no conocen tanto a la familia extendida como conocen a las familias locales y sienten una gran pérdida al estar saliendo del país en el que sus padres servían. Ante los diversos cambios y transiciones, los hijos experimentan un impacto fuerte en sus vidas.

Dorothy Haile, Coordinadora de educación de hijos de misioneros para SIM, dice que los efectos variarán de acuerdo a la edad y madurez de los niños. “Los niños más pequeños generalmente se sentirán más seguros estando con sus padres. En el caso de los niños mayores, especialmente adolescentes, serán grandemente afectados por la pérdida de amigos, que son tan importantes a su edad”, mencionó.

Thomas Milk, misionero de Alemania que participa en el movimiento Back2Europe, contó que después de estar trabajando por años en Perú tuvo que regresar a Alemania junto a sus hijos y esto afectó mucho la vida de su hijo adolescente, produciéndole una fuerte crisis.

Jessie Ritchey, misionera, madre e hija de misioneros, dice lo siguiente: “No siempre ha sido fácil, pero ha sido una vida llena de bendiciones. Recuerdo la confusión que sentía como niña cuando la gente me preguntaba si estaba emocionada por regresar a “casa” en los Estados Unidos y yo les respondía: ¡NO! Para mí, mi casa era Perú.

“Ningún pasaporte puede representar completamente a la mayoría de los hijos de tercera cultura”.

Ellos son una mezcla de culturas y está bien aceptar y fomentar esto.

“Como padres, no deben sentirse amenazados si sus hijos no sienten el mismo amor y lealtad por su

país de origen. Por otro lado, el ser de “varios mundos”, pero no pertenecer completamente a ninguno de ellos, puede traer cierta confusión durante la adolescencia. A medida que empiecen a ser adultos, los niños verán todo esto como una ventaja”, comentó Jessie.

Juanita Cruz, Coordinadora Administrativa de SIM OCLA, recomienda a las madres lo siguiente: “Debemos involucrar a los niños en el proceso. Por el afán que el cambio produce no debemos descuidarlos, sino estar pendientes de sus necesidades. Es muy importante el diálogo, preocuparse por ellos, entender sus emociones y sus cambios de ánimo y explicarles lo que está pasando”.



Actividad 4: Entendiendo a los Hijos de Misioneros

Lee el documento [Hijos de Quijote](#) para entender más sobre el proceso de la vida de los hijos de misioneros. Habiendo leído los testimonios anteriores y el documento, contesta las siguientes preguntas.

¿Has conversado con tus hijos sobre lo que implica salir al campo misionero? _____

¿Cómo están aceptando tus hijos el cambio que van a hacer? ¿A qué crees se deba esto?

Conociendo a tu(s) hijo(s). ¿Qué aspectos crees que le(s) afectará(n) más en los diferentes cambios que vivirá(n)? ¿Cómo puedes ayudarlo(s)?

¿Qué ventajas crees que pueden rescatar los chicos por ser hijos de misioneros?

Hijos de Tercera Cultura

Hijos de una Tercera Cultura es un nombre que se usa para denominar a los hijos de misioneros. Proviene del inglés Missionary Third Culture Kids (TCK) y se ha desarrollado material alrededor de ello.

Dave Pollock lo define así: "Es una persona que ha pasado gran parte de sus años de desarrollo fuera de la cultura de sus padres. Un HTC construye relaciones con todas las culturas sin ser dueño de ninguna. Aunque se asimilan elementos de cada cultura en la vida de los HTC, el sentido de pertenencia es en relación a otros en su misma situación".

Por las diferentes vivencias y experiencias que tienen, los hijos pueden presentar las siguientes crisis:

- Identidad (¿Quién soy)
- ¿Dónde es "mi hogar"?
- ¿Me ama Dios?
- Seguridad (guerra, evacuación)
- Idioma y aprendizaje
- Progreso educativo
- Amigos
- Seguridad para la familia
- Pérdida de la familia extendida (¿Quiénes son los tíos, primos, abuelos, etc.?)
- El efecto de las transiciones frecuentes (pérdida de amigos, lugares, etc.)
- Pérdida potencial de la lengua materna (esto puede afectar su identidad)
- Experiencias positivas



Mentor 4: Hijos de Tercera Cultura

Discutan como pareja junto al mentor los puntos

mencionados arriba sobre los Hijos de Tercera Cultura. ¿Cómo contestarían a esas crisis? ¿Qué necesitarían explicarles? ¿Cómo les ayudarían? Luego conversa con tus hijos sobre lo que están sintiendo ahora que están a punto de salir al campo y los temores que tienen.



Video 3: Familia Muñoz

Mira el siguiente video testimonial para que puedas conocer más de la realidad de las familias misioneras y contesta las preguntas.

¿Qué asuntos llamaron tu atención del video y por qué?

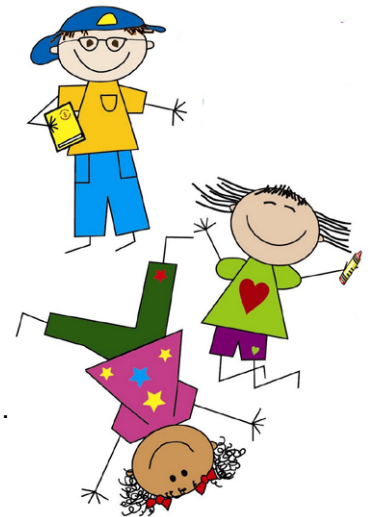
¿Qué puedes rescatar de lo visto y cómo podrías aplicarlo para tu familia?

La Educación de los Hijos

Tus hijos están en una etapa de formación y es importante pensar en dónde van a estudiar. Hay una variedad de opciones que se pueden utilizar y que varían de acuerdo al campo a donde vas. Debes ver cuál es la más adecuada para tus hijos, además evaluar el valor oficial que tienen para saber si luego tus hijos pueden convalidar esa educación cuando regresen al país de origen.

Algunas opciones son:

- ☐ Colegio cristiano local
- ☐ Colegio internacional local
- ☐ Cursos por correspondencia (tradicional o DVD)
- ☐ Aprendizaje a distancia (DVD o Internet)
- ☐ Colegio local (público o privado)
- ☐ Colegio en casa (solo o en grupo)
- ☐ Internado (internacional o de la misión)
- ☐ Escuelas para hijos de misioneros (diarias o internados)
- ☐ Quedarse con parientes en casa
- ☐ Los hijos mayores se regresan a su país para estudiar



No hay un tipo de escuela ideal para todos los niños. A algunos les va bien en un tipo de escuela mientras que a otros les va bien en otra. Un niño puede prosperar en una escuela cuando tiene cinco años y luego necesitar otra diferente a la edad de diez años. Esta decisión debe revisarse varias veces durante la vida de los hijos, considerando cómo les está yendo y los efectos positivos o negativos. No hay que dudar en hacer los cambios necesarios cuando estos ayuden a tu hijo.

También hay que conocer las ventajas y desventajas de cada uno de los tipos de escuela antes de escoger una.

Es bueno comunicarse con otras familias en el mismo campo de misión para oír sus ideas y experiencias como familia.



Presentación de PowerPoint: Educación de los Hijos

Ve el PPT **Educación de los Hijos de los Misioneros** para que analices más sobre la educación de tus hijos y discute las siguientes preguntas:

En el PPT donde se habla de las responsabilidades de los padres, escribe una lista de acciones prácticas que estás haciendo para cumplir con cada una de estas responsabilidades. Si te falta mejorar alguna, escribe una lista de cosas por hacer.

Discute con tu pareja sobre las opciones educativas.

¿Cuál es el idioma que se usa en la educación del país al que irán, o en la escuela de hijos de misioneros? ¿Cuál es el programa educativo que usarás, el del país donde irás o el de tu propio país? ¿Por qué es esto importante?

¿Qué pasará si tu hijo necesita una educación especial? (Es lento en el aprendizaje o muy avanzado)

¿Qué es lo que tú y tu hijo esperan que un profesor haga y cómo debería comportarse?

¿Han decidido como pareja el tipo de educación que recibirán sus hijos? ¿Qué tipo de escuela les parece más conveniente en su caso? ¿Qué ventajas y desventajas tiene? ¿Cómo ayudaría y en qué aspectos afectaría a sus hijos?

Haz una lista de las mejores opciones educativas y escribe sus ventajas y desventajas. Conversa con tus hijos sobre sus opiniones para que puedan tomar la mejor decisión.

Conversa con otras familias misioneras latinas con mayor experiencia. Ellos te pueden dar consejos y contarte sus propias experiencias para que puedas decidir mejor. Recuerda que cada país es diferente, así como su sistema educativo. Debes investigar con las autoridades de tu propio país sobre la validez formal que tienen los estudios realizados en el exterior, así tus hijos no estarán atrasados cuando regresen a casa, ni se les pondrá en un grado menor; ya que esto puede afectar su autoestima. Sé muy cuidadoso en buscar la mejor opción para la educación de tus hijos para que ellos no sean afectados negativamente.



Ayuda a tus Hijos en la Adaptación



Así como los padres sufren el choque cultural y les cuesta la adaptación, deben entender que sus hijos pasarán por la misma experiencia y hay que ayudarlos en el proceso.

Según diferentes entrevistas a misioneros, estas son algunas recomendaciones para ayudar a los hijos en la adaptación:



- Conversa con tus hijos sobre lo que como padres están haciendo y por qué están yendo como misioneros. Involucra a los niños en la decisión de ir y conversa de cómo se sienten al respecto.
- Empieza a investigar como familia, todo lo posible sobre el país al que van a ir (ubicación del lugar, cultura, idioma, comida, etc.).
- Haz que empiecen a aprender el idioma local y el inglés.
- Cuando se viaja, es bueno dejar que los niños lleven ciertos juguetes o cosas familiares que le ayuden en el proceso de adaptación. Permíteles que escojan objetos muy especiales que tengan valor para ellos.
- Fomenta las amistades con los hijos de otros misioneros del equipo que se encuentran en el campo. Además relaciona a tus hijos con otros niños locales. Crea estas oportunidades ya sea con actividades deportivas, salidas, reuniones en la casa del vecino, etc.
- Cuando estén en el campo, incluye a tus hijos en cada tarea diaria, cosas como ir a comprar al supermercado, no dejándolos solos o excluidos.
- Incluye celebraciones y tradiciones del campo como parte de la familia, sin dejar de celebrar las actividades propias de tu cultura.
- Mantén la comunicación a distancia con la familia y actualiza las noticias sobre cada miembro de la familia para que no los olviden. El uso de Skype puede servir mucho.
- Instrúyelos sobre cómo responder a las preguntas de lo que ustedes hacen y evitar riesgos, sobre todo en campos cerrados al Evangelio.

Lee estos testimonios de familias que salieron al campo y cómo manejaron la situación de adaptarse a una nueva cultura con sus hijos:

“Fuimos de Australia a Ecuador con nuestro hijo mayor de sólo seis meses de edad. Nuestro segundo hijo nació en Ecuador. Conversamos con otros misioneros en el campo acerca de opciones escolares y de qué cosas necesitábamos llevar para nuestro bebé, qué cosas estaban disponibles y qué facilidades médicas habían en el campo.

Tener una empleada local trabajando medio tiempo en nuestra casa ayudó a que nuestra familia pudiera integrarse a la cultura. Fue una enorme ayuda para nuestro lenguaje y ayudaba a que nuestro niño aprendiera el español. Matthew (hijo mayor) fue a una escuela preescolar local desde los tres años de edad. Le dimos la oportunidad para tener amistades locales así como tener contacto con otros misioneros/familias extranjeras. Matthew también se involucró en varios grupos de deportes: natación, fútbol, gimnasia, etc.

Incorporamos muchas tradiciones locales a las nuestras y las celebrábamos festivales y costumbres que no afectarían nuestro testimonio como cristianos.

Nos aseguramos de mantener comunicación regular con los miembros de la familia y amigos cercanos para cuando regresáramos a Australia”.

Colin Bakon, Misionero de SIM

“No es inusual para los niños formar lazos muy fuertes con familias misioneras, relacionarse con ellos como si fueran sus abuelos, tíos, primos. Este es un maravilloso soporte mientras están en el campo y esas relaciones pueden durar toda la vida.

Sin embargo, tu familia extendida puede no entender esto. Puede que necesites hacerles entender que el parentesco no es suficiente y que necesitan cultivar una relación con los niños. Una de las cosas que hicimos con nuestros hijos fue imprimir fotografías de nuestra familia y cubrirlas con plástico, dejando que los niños jueguen con ellas mientras les decíamos sus nombres.

Queríamos que los niños se familiarizara con todas esas nuevas caras que pudieran conocer porque sabíamos que esto ayudaría a consolidar un lazo con los miembros de la familia durante el poco tiempo que estábamos con ellos. Hay que ser creativos. Tal vez poner la computadora en la mesa y dejar que se conecten con los abuelos y se unan a una comida o un devocional vía Skype. Organizar fiestas del té o juegos entre tus hijos y los miembros de tu familia. O que los abuelos les lean una historia o les enseñen una canción vía Skype”.

Jessie Ritchey, Consultora de Capacitación Misionera y Cuidado Integral

Su Educación

“Cuando nuestros hijos eran chicos vivíamos en una zona rural, así que nuestros hijos estudiaron en casa en lugar de enviarlos a un internado. Cuando nuestros hijos mayores estuvieron listos para el sexto grado y necesitaban amigos de su propia cultura, actividades sociales, deportes y otras actividades que no podíamos proveerles; conversamos con nuestra misión y ellos nos transfirieron a una ciudad donde había un colegio internacional. Para la secundaria, ellos fueron a un buen y establecido internado en un país vecino y pudieron recibir una educación cristiana que los preparó para la universidad en su país de origen. En nuestra propia experiencia, usamos más de una opción de escuela durante el tiempo que estuvimos fuera y esto es una opción si uno va a ir al campo por muchos años”.

Lorna Jacobson, Coordinadora del Cuidado de Hijos de Misioneros de SIM, sirvió en Etiopía

“Si es un país, donde la religión es muy diferente a la nuestra y puede peligrar su vida espiritual, se debe considerar las escuelas internacionales. Otra opción, en lugares donde no hay escuelas, es el estudio por internet, o la escuela en casa. Para esto, los padres tienen que tomar la responsabilidad de educar a sus hijos y guiarlos en casa, con disciplina y organización”.

Juanita Cruz, Coordinadora Administrativa de SIM OCLA

“Cuando nuestros hijos empezaron a ir a la escuela preferimos que fueran a la escuela local para que aprendieran mejor el idioma del lugar y complementaran su educación con material por correspondencia de Australia en inglés. Esto varió durante nuestro tiempo en Ecuador. Luego, escogimos seguir sus estudios en inglés a medida que se acercaban a la secundaria y cuando hubo personal educativo disponible de nuestra agencia”.

Colin Bakon, Misionero de SIM

Es importante tener un plan definido y no ir al azar. También hay que pensar en suplir la educación en casa (si lo requieren), ya sea con el idioma materno u otras materias y siempre estar actualizados para que cuando regresen a su país no estén fuera del nivel de educación promedio.



Actividad 6: Busca Consejo

Contáctate con una pareja misionera con experiencia en misiones y que tenga hijos. Conversa con ellos sobre diversos temas familiares: Educación, adaptación, tiempo de calidad como familia, consejos para parejas, etc. Pídeles que te acompañen en el proceso de ir como familia al campo. Si el equipo tiene una pareja que pueda recibirte, anda comunicándote con ellos para tratar temas de familia vía Skype o correos y programar conversaciones juntos, al menos durante el primer año.



Actividad 5: Ayuda a Tus Hijos

Lee el documento **La Adaptación de los Hijos** y luego conversa con tu pareja algunas cosas prácticas que han aprendido y que pueden empezar a hacer antes de salir.

Según la lectura, ¿Qué cosas prácticas puedes hacer para prepararlos y crear expectativa antes de ir al campo?

Según lo leído, ¿cuáles son algunas cosas que los niños necesitarán llevar al campo?

¿Cuáles son algunas ideas que pueden ayudar en la adaptación?

¿Cómo puedes fomentar amistades y lazos entre tus hijos y los locales, hijos de misioneros? Escribe algunas ideas.

¿Qué tipo de ideas puedes aplicar con la familia extendida para que se mantenga el contacto?

Tiempo de Calidad

Es muy común que el estrés del ministerio, las tareas diarias, etc., nos roben el tiempo con la familia. Es necesario cultivar tiempos de calidad con tus hijos y cónyuge. Muchas veces basta con utilizar la creatividad y buscar las oportunidades para crear esos momentos, pero también hay que planificarlo y así poder establecer un hábito en tu familia.

Aquí unas ideas:

- Establece un día especial de la semana para estar con la familia. Puede ser un fin de semana en donde salgan y hagan algo juntos y en donde no contestes llamadas ministeriales, salvo emergencias.
- Establece al menos una comida juntos (como familia), donde puedan conversar y ver cómo les fue en el día.
- Programa un día quincenal o mensual para tener una salida especial con tu cónyuge.
- Puedes programar un día de la semana para tener alguna actividad con tus hijos varones (tiempo de hombres) o con tus hijas mujeres (tiempo femenino).
- Establezcan un devocional semanal o diario, como familia.
- Haz un buzón o pizarra de correspondencia familiar, esto ayuda a estimular la comunicación entre los miembros de casa.



Preguntas 2: Tiempo de Calidad

¿Cómo puedes cultivar el tiempo de calidad con tu familia? ¿Debes establecer algunos límites para poder cumplirlo?

¿Tu familia cuenta con algún día o tiempo especial como familia? Si no es así, ¿qué podrías establecer como un hábito familiar?

Tal vez tengas temor de salir al campo debido a las repercusiones negativas en tu familia e hijos. Sin embargo, si como familia están obedeciendo a ese llamado de Dios y ponen todo de su parte para prepararse en todo sentido, no duden que Dios tendrá el control de ustedes y sus hijos. Él quiere bendecirlos en esta gran aventura, así como usarlos para bendición de muchas familias del mundo.



Recursos y Libros Recomendados:

10/40 Window Kids

(Kids Around the World DVD series)
Littleton, CO: Caleb Resources

Where in the World Are You Going

Por Judith M. Yarmouth Blohm

Families on the Move

Por Marion Knell

Here Today There Tomorrow: A Training

Foreign Service Youth Foundation

Off We Go: An Activity Book for Children Going Overseas

Por Hwai-Bing Pwee, and Polly Ho

Principles for Raising MKs as Persons Made in the Image of God: Handbook for Parents.

Por Ruth E. Van Reken

The Kids' Guide to Living Abroad

Por Martine Zoer

Third Culture Kids: The Experience of Growing Up Among Worlds

Por David C. Pollock & Ruth E. Van Reken

Characteristics of Resilient Families

Por Laura Mae Gardner

The Educational Needs of the Children of Expatriates - In Helping Missionaries Grow:

Readings in Mental Health and Missions

Por Brian V. Hill

Helping Children Cope with Change

Por Susan K. Johnston

La Situación Actual De La Familia En América Latina: Retos Y Oportunidades

Consulta Internacional de la FTL

What About the Missionary Kids and Attrition?

Too Valuable to Lose: Exploring the Causes and Cures of Missionary Attrition

Por David Pollock

Thinking About MK Vulnerability

*Por Lynn Dixon Sidebotham, 1998.
Evangelical Missions Quarterly (July)*

Are National Schools a Viable Option?

*Por Karen Wrobbel, 2008
Evangelical Missions Quarterly*

Educational Options for Missionary Kids

*Por Karen Wrobbel, 2004.
Evangelical Missions Quarterly (April)*

Visita la pág. Web de SIM para más recursos.